

Rheinische Post.

MARZO 77

.... Los cuadros de Nemesio Antunez, un amigo de Pablo Neruda, viven de la tensión de una alianza apasionada con la sobrecogedora, elemental naturaleza y paisaje de su patria chilena, y los enajenados laberintos de las grandes ciudades de la civilización. En sus paisajes urbanos negros, en parte compartimentados en cristal, en parte solidificándose en en imponentes, herméticamente cerrados sistemas de bloques constructivos, los seres humanos se desmigam como hormigas y anónimos: ciudades que se petrifican en "campes de juego" metafóricos. Jugadores y juegos son casi tragados por la traumática monumentalidad de los espacios, están, vistos desde arriba, condenados a la carencia de sentido.

Yvonne Freidrichs.